

**HÁBITAT, FAMILIA Y
COMUNIDAD EN POPAYÁN**

— 1750-1850 —

**HÁBITAT, FAMILIA Y
COMUNIDAD EN POPAYÁN**
┌ 1 7 5 0 - 1 8 5 0 ┐

María Teresa Pérez Hernández



Editorial Universidad del Cauca
2018

Pérez Hernández, María Teresa.

Hábitat, familia y comunidad en Popayán 1750-1850 / María Teresa Pérez Hernández.-- Popayán: Editorial Universidad del Cauca, 2018.

430 p.: fotografías, mapas, tablas, gráficos.

Incluye anexos: pp. 397-407, referencias bibliográficas: pp. 409-426, índice analítico: pp. 427-430.

1. HISTORIA URBANA - POPAYÁN (CAUCA) COLOMBIA. 2. POPAYÁN – VIDA SOCIAL Y COSTUMBRES - SIGLOS XVIII–XIX. 3. RELACIONES DE FAMILIA-POPAYAN SIGLOS XVII-XIX 4. POPAYÁN –HISTORIA SOCIAL- SIGLOS XVIII-XIX. 5. FAMILIA - ASPECTOS ECONOMICOS - POPAYAN (SIGLOS XVII-XIX). ARQUITECTURA COLONIAL - SIGLOS XVIII-XIX. Título II. Universidad del Cauca.

ISBN: 978-958-732-313-9

SCDD 21: 986.153 P438

Co-UdC

Hecho el depósito legal que marca el Decreto 460 de 1995

Catalogación en la fuente – Universidad del Cauca. Biblioteca

Hábitat, familia y comunidad en Popayán 1750-1850

© Universidad del Cauca, 2018

© Autor: María Teresa Pérez Hernández

Primera edición en español

Editorial Universidad del Cauca, marzo de 2018

ISBN: 978-958-732-313-9

Diseño editorial: Área de Desarrollo Editorial - Universidad del Cauca

Corrección de estilo: Doris Manrique de Rendón, Marcela Vallejo

Diagramación: Daían Alexa Muñoz De la Hoz

Diseño de carátula: Daían Alexa Muñoz De la Hoz

Fotografía de la carátula: Cuadro Hacienda Calibío- Popayán. Autor desconocido.

Editor general de Publicaciones: Mario Delgado-Noguera

Editorial Universidad del Cauca

Casa Mosquera Calle 3 No. 5-14

Popayán, Colombia

Código Postal 190003

Teléfonos: (2) 8209800 Ext 1134 - 1135

<http://www.unicauca.edu.co/editorial/>

Esta publicación contó con el apoyo financiero del Programa de Maestría en Historia.

Copyright: Prohibida la reproducción total o parcial de este libro por cualquier medio, sin la autorización expresa de los editores.

Impreso en Popayán, Cauca, Colombia. Printed in Colombia

*Bajo la historia, la memoria y el olvido.
Bajo la memoria y el olvido, la vida.
Pero escribir la vida es una historia inacabada.*

Paul Ricœur, *La memoria, la historia y el olvido*

Vivir es el carnaval del ser

A. Jarry, *Ubu Rey*

A la memoria de Mayo, Alejo y Teresita.

*A esa Popayán profunda y diversa que aún tiene
mucho que contar.*

Contenido

Prefacio	19
Agradecimientos	23
Abreviaturas	25
Introducción	27
Mi encuentro con la Ciudad Blanca	27
Las fuentes como testimonios y como discurso	37
¿Con qué testimonios se cuenta?	38
Organización de contenidos	40
Popayán: historizando el mito	43
Fundaciones de la memoria	43
Crónicas e historias de Popayán	52
Consagración del mito: Popayán, ciudad patrimonio	57
Interrogando el mito: de la ciudad patrimonio a la historia económica y social	61
Las construcciones coloniales de Popayán: espacio y demografía	67
De la provincia al valle de Popayán	70
Un poblado circundado por encomiendas, estancias y parcialidades	72
La población y sus atribuciones raciales	79
El censo de 1807: una emblemática fotografía de la ciudad colonial	85
Hábitat y cultura material: los hábitos del habitar	93
El hábitat en Popayán: una mirada desde la arquitectura	94
Casas y entornos urbanos	96
Las casas de paja	101
Las casas de teja	103
Las tiendas	109
Las casas, sus lugares y precios	112
Otros entornos urbanos	118
La tragedia y el mito, un eterno reencuentro	120
Los hábitos del habitar y cultura material	122
Matrimonio, orden social y conflicto	135
El matrimonio: fundamento del orden colonial ibérico	136
Orden y matrimonio en Popayán	138
¿De dónde provenían los inmigrantes-contrayentes en Popayán a mediados del siglo XVIII?	145
En torno al curso de vida de algunas de estas parejas	148

Matrimonio y dote	150
Dotar a las hijas, un deber que no siempre se podía cumplir	150
La formación de parejas	154
El amor entre el honor y la dote	163
El drama de Lucas Sánchez de la Flor y María Manuela Betancurt	166
Oposiciones y Real Pragmática	178
El juego de la seducción y el incumplimiento de la promesas	182
Actitudes ante los códigos de honor: lo público y lo privado en el ejercicio de la sexualidad	187
La casa: entre la comunidad doméstica y el lugar de la familia	193
Interrogando la casa familia	193
Los jefes de casa y grupo coresidencial: género, calidad y estado marital	196
Madres solteras e ilegitimidad	204
Los solteros y solteras adultos	206
Las viudas y los viudos con o sin hijos	207
Explorando el tamaño de la familia	209
De la fecundidad de la pareja a la talla del agregado doméstico	209
Acerca del tamaño de unidades domésticas: algunos perfiles	214
¿Es posible construir una tipología de unidades domésticas en Popayán?	218
Unidades domésticas y ciclos de vida	228
Vida doméstica: entre el parentesco, la servidumbre y la vecindad	231
Casa, linaje y parentesco	237
Las construcciones del parentesco	240
Padres e hijos	241
El parentesco visto desde el género epistolar	253
Servidumbre y parentesco	260
Los esclavos y esclavas en las construcciones parentales y familiares	263
Entre esclavos y sirvientes	270
Los vínculos parentales entre la servidumbre y la comunidad	275
El común y lo común: escenarios, actores y tiempos	279
Una reportaría al común: siguiéndole la pista al empadronador	283
De la plaza al río Molino	283
En el mapa otras pistas	293
El común desde la comunidad	299
Género y comunidad: entre lo privado y lo público	300
Los pleitos matrimoniales	302
La vida nocturna	310
Los combates entre la seducción, la transgresión y el control	313
El común en las celebraciones públicas	318
La jura de Fernando VI en Popayán	319
El juego de las máscaras	321

¿Popayán en la nación?	325
A las armas por Dios o por el pueblo	328
¿Un nuevo orden en la comunidad?	336
Dramas y escenas en el ocaso de la esclavitud	344
Una casa incendiada en el Ejido	345
Casimiro, el 'blanco' esclavizado ante la sospecha de robo.	349
María Jesús, esclava comprada por su propio hermano	353
Popayán se imagina de cara a la nación	357
Los generales y caudillos de Popayán	359
Madres e hijas del pueblo	369
 Conclusiones	 383
 Anexos	 397
Anexo 1. Enlaces matrimoniales: familias Mosquera, Arboleda y Valencia	397
Anexo 2. Perfiles de unidades domésticas según oficios y ocupaciones	400
Anexo 3: Estadísticas de bautismos	406
 Referencias	 409
 Índice analítico	 427

Lista de figuras

Figura 1.	Primera capilla pajiza construida en Popayán.	47
Figura 2.	Catedral de teja. Dibujo del ingeniero Juan Monton Ribas.	50
Figura 3.	Apoteosis de Popayán.	58
Figura 4.	Llegada a Popayán.	71
Figura 5.	Casas a la entrada de Popayán.	71
Figura 6.	Indios coconucos, 1853.	75
Figura 7.	Molino de piedra para moler granos.	78
Figura 8.	El trapiche o molino de azúcar.	79
Figura 9.	Santiago Pérez de Valencia.	86
Figura 10.	Popayán, una representación pictórica elaborada por José Antonio Arroyo Diez.	105
Figura 11.	Árbol genealógico de la familia materna Arroyo Arboleda.	143
Figura 12.	Árbol genealógico de la familia paterna Arroyo Arboleda.	144
Figura 13.	Ñapanga y mestizo 1853.	157
Figura 14.	Blanco, indio, mestizo 1850.	245
Figura 15.	Sacando piojos.	246
Figura 16.	Pamplona, indio y mestizo, 1851.	250
Figura 17.	Mariana Arboleda.	259
Figura 18.	Vista de una calle de Quibdó, 1853.	264
Figura 19.	Chocó: plaza de Quibdó, 1853.	265
Figura 20.	Chocó: vista de una calle de Nóvita, 1853.	272
Figura 21.	Chocó: aspecto exterior de las casas de Nóvita.	273
Figura 22.	Plan general de Población de Popayán, 1807.	297
Figura 23.	Oleo de María Josefa Pombo de Mosquera.	378
Figura 24.	Ñapangas de Popayán.	381

Lista de fotografías

Fotografía 1. Niño de Jesús enchumbado.	46
Fotografía 2. Iglesia de Yanaconas.	49
Fotografía 3. Marta Sarria.	59
Fotografía 4. José María Arboleda Llorente.	60
Fotografía 5. Plan General de la Población de Popayán.	107
Fotografía 7. Hacienda Calibío, Popayán.	107
Fotografía 8. Patrimonio material de la hacienda Calibío.	127
Fotografía 9. Patrimonio material de la hacienda Calibío.	128
Fotografía 10. Vajilla de la familia Mosquera.	129
Fotografía 11. Joaquín Sánchez de la Flor y su hijo Lucas Sánchez de la Flor.	167
Fotografía 12. Lucas Sánchez de la Flor en el Colegio de Agonizantes.	170
Fotografía 13. María Manuela Betancurt leyendo las esquelas probatorias de su compromiso con Lucas Sánchez de la Flor.	175
Fotografía 14. Cartas madre e hija Matilde Pombo y Beatriz O'Donnel	255
Fotografía 15. Escultura de tradición africana encontrada en los entornos del puente viejo del Cauca en Popayán.	267
Fotografía 16. Plaza mayor de Popayán y cabildo de 1865.	284
Fotografía 17. La jura de lealtad al rey Fernando VII.	332
Fotografía 18. Severidad y solemnidad de los rituales de las fiestas populares.	333
Fotografía 19. Robo y quema del retrato del Rey Fernando VII.	334
Fotografía 20. Puente del Humilladero en 1865.	368
Fotografía 21. Retrato de Doña Matilde Pombo de Arboleda	371
Fotografía 22. Retrato de doña Baltazara Caldas.	375
Fotografía 23. La Dolorosa, Iglesia de San Agustín, 2007.	394
Fotografía 24. Santo Ecce Homo, Iglesia de Belén, 2007.	395
Fotografía 25. Virgen Alada o Virgen Danzarina, Museo de Arte Religioso, 2007.	396

Lista de mapas

Mapa 1.	Carta geográfica de la Provincia de Popayán y su Gobernación.	68
Mapa 2.	Provincia de Popayán 1797. Jurisdicciones y tipos de asentamientos.	69
Mapa 3.	Popayán y las encomiendas del pueblo.	73
Mapa 4.	Popayán, topografía social 1780-1810.	99
Mapa 5.	Reportaría urbana de Popayán	291
Mapa 6.	Convenciones de manzanas y áreas de Popayán	292
Mapa 7.	Distritos de referencia de la Cámara Provincial de Popayán	361

Lista de tablas

Tabla 1.	Censo de la gobernación de Popayán, 1780	82
Tabla 2.	Censo de la gobernación de Popayán, 1788	83
Tabla 3.	Censo de la gobernación de Popayán, 1797	83
Tabla 4.	Tabla de población de Popayán según calidad y estado marital.	90
Tabla 5.	Proporciones de género y calidad de los jefes de hogares en casas de paja 102	102
Tabla 6.	Proporciones de género y calidad de los jefes de hogares en casas de teja 104	104
Tabla 7.	Mujeres jefas de hogar que encabezaban una tienda según su estado civil 109	109
Tabla 8.	Tiendas de techo de paja y de techo de teja	111
Tabla 9.	Número de transacciones según rangos de precios	116
Tabla 10.	Inmigrantes contrayentes y sus testigos en Popayán, 1760-1763	146
Tabla 11.	Síntesis: uniones según calidad y género	160
Tabla 12.	Total de matrimonios en las parroquias de Popayán: 1790-1803	161
Tabla 13.	Jefes de casa según género, calidad y estado marital	200
Tabla 14.	Jefes de casa según género, calidad y edad	200
Tabla 15.	Solteras, jefes y corresidentes	205
Tabla 16.	Solteros, jefes y corresidentes	206
Tabla 17.	Viudas	208
Tabla 18.	Viudos	209
Tabla 19.	Esclavos y esclavas según rango de edades	266
Tabla 20.	Esclavos y esclavas según género y estado civil	266
Tabla 21.	Sirvientes según género y calidad	270

Lista de gráficas

Gráfica 1.	Proporciones de género y calidad de los jefes de hogares en casas de paja	103
Gráfica 2.	Mujeres jefas de hogar que encabezaban una tienda según su estado civil	110
Gráfica 3.	Tiendas con techo de paja	111
Gráfica 4.	Tiendas con techo de teja	111
Gráfica 5.	Número de transacciones según sus localizaciones	113
Gráfica 6.	Números de casas de paja y teja en los barrios con mayores transacciones	114
Gráfica 7.	Transacciones, tipos de construcción y rango de precios.	117
Gráfica 8.	Porcentajes de uniones según calidad	155
Gráfica 9.	Relación entre uniones interraciales e intrarraciales	158
Gráfica 10.	Relación entre uniones según calidad	159
Gráfica 11.	Población según género y edad	196
Gráfica 12.	Jefes de hogar según género	198
Gráfico 13.	Jefes de hogar según estado civil	199
Gráfica 14.	Población de Popayán según género	201
Gráfica 15.	Madres solteras jefas y corresidentes	202
Gráfica 16.	Oficios de madres solteras	203
Gráfica 17.	Tipología de unidades domésticas	223

Prefacio

María Teresa llegó a Popayán como consecuencia de una convocatoria de la Universidad del Cauca en el año 1990. Hija de la costa atlántica, ella también adoptó como lugar de vida una ciudad del interior enclavada en Los Andes, una antigua capital de provincia, una ciudad patrimonial como lo era Cartagena, próxima de su departamento de origen. Del noroccidente ella pasó al suroccidente.

Popayán ha encontrado en María Teresa una historiadora curiosa, crítica y perseverante. Procedente del litoral Caribe, región que ha asumido su pluralismo socioracial, María Teresa no ha podido evitar poner en cuestión las representaciones que las elites pretendidamente 'blancas' han elaborado de la antigua ciudad 'aristocrática', a través de relatos centrados en una genealogía prestigiosa hecha de grandes hombres y de individualidades excepcionales. Ella ha buscado una vía en medio de nuevas interrogaciones y de nuevas fuentes. Centra su atención en la centuria comprendida entre 1750-1850, un tiempo en que la ciudad y la región vivían una transición. Una transformación económica inicialmente asociada a un ciclo de oro que no tardó en debilitarse. Una mutación política que le permitió posteriormente darle a la República un alto número de funcionarios y dirigentes. Las funciones públicas y burocráticas tuvieron más peso en los tiempos republicanos en una ciudad y sus entornos que pareció restarle importancia a la agricultura y la manufactura, propiciando así mayores ventajas a otras regiones.

El libro en referencia explora las interacciones que aproximaban o distanciaban al conjunto de residentes de la ciudad de Popayán. María Teresa analiza estos relacionamientos siguiendo dos parámetros determinantes en el seno de toda dinámica social: el género y la calidad socioracial. Ella los observa a partir de tres ejes: el hábitat, la familia y la comunidad; tres conceptos que están en el corazón de la reconstitución de conductas sociales, observadas mediante los testimonios que ofrecen una variedad de fuentes. De una historia que centra su atención en personajes ilustres, ella pasa a una historia social tejida con todos los grupos sin exclusión por motivos de color o de estatus.

La autora, mediante evocadoras descripciones, logra con éxito dar vida a los actores e individuos que ella identifica por sus nombres, los retrotrae a sus existencias individuales o de grupos definiendo sus contornos con la ayuda del censo de 1807. Ese censo, en efecto, le ha dado una base y un notable punto de observación y constituye la principal fuente que ella ha completado con ayuda de otras eclesiásticas, judiciales, capitulares, lo mismo que de correspondencia privada o por el examen de inmuebles y de objetos materiales (estatus, iconos, etc.) contemporáneos al período estudiado.

María Teresa sigue con atención la historiografía, menos abundante en el caso de Popayán, pero también está atenta a los problemas que se formula, en concordancia con las observaciones que le sugiere la documentación, desde los trabajos de sus antecesores referentes a Colombia, América Latina o la Europa moderna. Demuestra familiaridad con las adquisiciones de la ciencia histórica transnacional. Sus referencias a los debates abiertos por sus antecesores son continuos, asumiendo el riesgo de distraer a los lectores de los descubrimientos relativos a Popayán.

Yo me permito a continuación señalar ciertos aportes que me parecen dignos de mención, desde mi perspectiva de historiador familiarizado con la tradición de la Nueva España. Inicialmente, subrayo el sorprendente caso relativo a que aproximadamente mil residentes, el 15 % del total de la población se identificaran como 'nobles' en el censo de 1807, una designación totalmente inhabitual en una América muy mestiza, una particularidad ya planteada por Jorge Juan y Antonio Ulloa hacia 1750. Otra designación igualmente ambigua es la de nombrar comúnmente como montañeses a los blancos no nobles.

Es también relevante la contradicción entre todo un sistema de valores relacionados con el patriarcado muy presentes en los comportamientos, y el predominio de hogares que tenían a la cabeza una mujer, un total de 51 % de casas. Es necesario entonces develar la incidencia menos visible del madresolterismo. ¿Tenían estas mujeres parejas ausentes por razones de trabajo, por la actividad minera o de transportes? Un fenómeno que no queda muy claro en los datos ofrecidos por los empadronadores.

En cuanto al hábitat, la autora subraya la existencia de una dualidad entre dos tipos de vivienda, casas de teja y casas de paja. Las primeras tienen mayoritariamente por jefe de casa a un hombre, mientras que los segundos son mayoritariamente dirigidos por mujeres. Esta diferencia en la arquitectura residencial ¿debe correlacionarse con el estatus económico? Popayán, a diferencia de otras ciudades de América española, no muestra una clara segregación en la medida en que los dos tipos de hábitat podían encontrarse entremezclados en algunos barrios. Se constata igualmente que las mujeres habitaban también las casas-tienda, como lugar de pequeñas ventas

o como lugar reducido de vivienda. Estas mujeres, escapaban, en todo caso, al encerramiento que reserva a otras mujeres a las casas-claustro abiertas al interior y cerradas al exterior. No es entonces menor el mérito de María Teresa el haber explorado la relación entre hábitat y condición femenina.

En conclusión, esta obra devela el carácter de Popayán, más allá de las imágenes y representaciones a la vez singulares y universales en el concierto de ciudades hispanoamericanas.

Claude Morin
Catedrático (Retirado)
Departamento de Historia
Universidad de Montréal

Agradecimientos

En mis imágenes de gratitud están quienes, en diferentes formas y circunstancias, contribuyeron con la realización del presente trabajo. Me encuentro inicialmente con la Universidad del Cauca, hija predilecta de Popayán, una de las primeras entidades creadas por el gobierno republicano y que en su itinerario ha ido progresivamente ampliando los espacios a las gentes de todos los colores, cuyos ancestros estuvieron siempre presentes en nuestra búsqueda. Es esta Universidad el escenario de mi vida profesional y la que me dio la oportunidad de dedicarme algunos años a pensar la historia de su ciudad, especialmente, durante las rectorías de Rafael Eduardo Vivas y Danilo Reinaldo Vivas. Debo subrayar el apoyo de ellos, lo mismo que de algunos funcionarios de sus administraciones, como el Vicerector Académico Gerardo Naundorf, los Decanos de la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales Usuardo Ramírez, José Olmedo Ortega, la Jefe del Departamento de Historia Zamira Díaz, a quien le agradezco además el haberme compartido las transcripciones documentales que ella y el profesor Francisco Zuluaga habían realizado sobre algunos archivos parroquiales de Popayán en el período colonial.

A la Universidad de Montréal, por la acogida que ofrece a los estudiantes latinoamericanos y, de manera especial, al Departamento de Historia donde siempre encontré la mejor disposición y comprensión para mí, en calidad de estudiante extranjera. En esta institución mi particular gratitud es para mi director de tesis, el profesor Claude Morin, quien a través de sus magníficas orientaciones me condujo al encuentro de la referencia documental más valiosa para el trabajo. Su actitud permanentemente, comprensiva y solidaria fue una de las mejores lecciones de vida que no olvidaré. En mis gratas reminiscencias están también las valiosas orientaciones de la profesora Denyse Baillargeon sobre la tradición de los estudios de familia, mujer y género en Europa Atlántica y América del Norte; la actitud siempre solidaria de la profesora Cynthia Milton desde su experiencia como estudiosa de Latinoamérica. Asimismo, Elizabeth Tabares, egresada de la Universidad de Montréal quien me presentó este centro universitario y, además, nos ofreció a varios(as) colombianos(as) las necesarias orientaciones para estudiar en Montréal.

Hedwig Hartmann, la directora del Archivo Central del Cauca, fue siempre una animadora y colaboradora de mi trabajo, particularmente le agradezco su valioso aporte en la elaboración del plano de la ciudad a partir del padrón de 1807; de la misma manera, María Cecilia Velásquez que compartió no solo su experiencia y

conocimiento del archivo sino un importante repertorio documental. El doctor José Vicente Erazo, me facilitó algunas de las imágenes de su rica colección de fotografía sobre Popayán”. Para ellos, mis gratos reconocimientos.

Con los colegas Jorge Quintero y Gonzalo Buenahora, mantuve un fructífero diálogo acerca de nuestros intereses en común por la historia colonial de Popayán. La versión final de este trabajo fue también la oportunidad para el encuentro con Roberto Gayón, un colega interesado en la ciudad como escenario de prácticas sociales y de comunicación, y el reencuentro con el amigo y colega Pedro Verdugo con quien compartí no solo interminables horas de estudio y reflexión, sino una valiosa amistad.

En la tarea de transcripción de documentos, mi mayor reconocimiento es para Socorro Plaza quien ha tenido la mejor voluntad y espíritu de colaboración siempre que he necesitado de sus servicios. Fue también estimulante la colaboración de los estudiantes de esa época, hoy profesionales David Prado, Beatriz Quintero y Alejandro Castillo, Óscar Hernández y Alicia Fernanda Zuluaga. Con François Gravel, adquirí una deuda de gratitud en los requerimientos informáticos, en su trabajo, él demostró además una especial sensibilidad por la historia. Natalia Cruz, Natalia Cobo y José Raul Aedo fueron también eficientes colaboradoras en algunos requerimientos documentales en la más reciente revisión de este trabajo.

Además de la fuerza y permanente apoyo de mis padres, María de los Angeles y Alejandro, y de María, José, Pedro y Alejandro, mis hermanos, existe también un lugar especial en los gratos recuerdos, el apoyo emocional que siempre me ofrecieron en Popayán, los colegas William García, Marlen Orozco, Pilar Granados y Gustavo Zorrill, y en Montréal, Jacqueline Pecqueur, Pascale y Véronique Poulin, Elena Bellemare, Amantina Osorio, José Nieto y Nancy Lulic.

En el proceso editorial, un grato reencuentro con Mario Delgado Noguera, un médico muy atento a la historia y las ciencias sociales. Ahora en su condición de editor. No olvido nuestro desafío en los primeros años de docencia en la Universidad, de contarle al público ¿Qué es y para qué sirve la historia? a través del audiovisual *Espejo y memoria, un reencuentro con la historia*. Mi gratitud se extiende a todo el equipo editorial, el anterior editor, Luis Guillermo Jaramillo, a Marcela Vallejo, Daían Muñoz, Maritza Martínez, a Gloria Amparo Ramírez, y todos aquellos que desde el Área de desarrollo editorial contribuyen con su esfuerzo y dedicación, no siempre en las mejores condiciones, a crear los libros como plataformas esenciales para la divulgación de los saberes.

Abreviaturas

AAP: Archivo Arquidiócesano de Popayán

ACC: Archivo Central del Cauca

AGN: Archivo General de la Nación

Annales ESC: Annales Économies, Sociétés, Civilisations

Annales HSS: Annales Histoire, Sciences sociales

CEMCA: Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos

CLACSO: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales

FCE: Fondo de Cultura Económica

HAHR: Hispanic American Historical Review

INAH: Instituto Nacional de Antropología e Historia

Introducción

Mi encuentro con la Ciudad Blanca

Mi primer encuentro con Popayán ocurrió una madrugada de junio al inicio de la década de los noventa del siglo anterior. En medio de las tenues luces de faroles que se desprendían de las innumerables siluetas blancas, aliteradas en rectilíneas calles, tuve el efecto de una ensoñación que me transportaba quizá a esas regiones lejanamente imaginadas.

Después de algunos meses ya con la certidumbre que sería habitante de este lugar, por algún tiempo, mis confusiones más inmediatas se repartían entre un viejo recuerdo de mi adolescencia, cuando una profesora en clase nos había reiterado que Popayán era la ciudad más aristocrática de Colombia, recuerdo que, como tantos dogmas aprendidos en la escuela, no entendí qué era eso de ‘aristocracia’ tal vez lo asocié con los príncipes y princesas de los cuentos infantiles.

Más allá de esa curiosidad, poco superada en mi formación histórica, tenía el desafío de inaugurar me como docente en la Universidad del Cauca con un curso de África para futuros licenciados en Historia. Este continente seguía siendo solo “negro y oscuro”, para quienes teníamos alguna formación en la disciplina histórica. Me preguntaba ¿qué relación habría entre África y Popayán? Algún nexo lo encontré en la obra *Popayán: una sociedad esclavista* (Colmenares 1997 [1979]). Sin embargo, me inquietaba no encontrar en una “ciudad histórica” algunos vestigios de los descendientes africanos, que en su condición de esclavos(as), habitaron la ciudad y la región hasta después de la muy proclamada época de la ‘Independencia’.

La aventura de penetrar en uno de los más completos depósitos documentales del período colonial neogranadino, el Archivo Central del Cauca, constituía un real estímulo en Popayán por cuanto mi experiencia como lectora del pasado solo alcanzaba hasta el siglo XIX. Tenía la certidumbre que en el archivo encontraría alguna pista para esas preocupaciones heredadas en mis estudios de maestría, en torno a mis precarias referencias coloniales para identificar las continuidades y cambios en la vida familiar y de las mujeres durante el siglo XIX. Es decir, con mis estudios de maestría comencé a entender que una visión más comprensiva de la historia del país implicaba ir más

allá de los frágiles marcos de la República. En medio de mis incertidumbres, comencé a pensar que quizá no habría en Colombia un mejor lugar para mis preocupaciones como iniciada en los asuntos de Clío.

Popayán parecía encerrar todos los tiempos, un pasado que envolvía como un manto tutelar el sentido del presente y hasta del futuro, pero un pasado que solo se remontaba al arribo de Sebastián de Belalcázar. Ese pasado no es necesario interrogarlo ni buscarlo, es omnipresente en las múltiples figuraciones y reiteraciones que alberga aún el corazón mismo de la ciudad; la blanca arquitectura expresada en: las casas altas y bajas, las iglesias y los conventos con balcones, los portalones evocadores de las tradiciones mediterráneas, las bronceadas esculturas, las placas, las pinturas, las fotografías, las crónicas y relatos que nos hablan de la figura mítica del conquistador hispánico, el poderoso hacendado, minero y esclavista, el héroe de la independencia, el caudillo decimonónico y hasta el ideólogo, gobernante y poeta de la joven República.

Era sorprendente la manera como en la memoria de la *ciudad blanca*, fundada inicialmente en el coraje de los aguerridos conquistadores y los símbolos monárquicos, pudo simultáneamente incorporar, sin mayores exorcismos, las más audaces acciones de sus héroes y caudillos en la conocida época de la Independencia.

En ese olimpo sagrado que reconcilia al conquistador y al libertador, ningún héroe o heroína reconocido(a) como 'negro(a)', 'indio(a)' 'mestizo(a)' figura en la galería de los dioses locales.¹ La feminidad vislumbrada en ese ideal de nación y de patria figura, en algún sentido, en el sacrificio y fortaleza de esa Popayán sacudida y estremecida no solo por los terremotos, sino por las guerras.² Esta ciudad es llamada precisamente *La Fecunda Ciudad Maternal* (Whiteford 1977:34); el símbolo de maternidad es evocado para distinguir a la madre de "los héroes, los sabios y los santos"³ enaltecidos como los hijos de la ciudad, que quizá con más celo resguarda el altar de la patria.

1 La historia de la cacica Gaitana, contada inicialmente por Fray Pedro Simón y luego retomada por algunos de los historiadores locales, es una de las pocas versiones sobre resistencia que ha sido más difundida y que tiene la particularidad de incorporar a una mujer india. Este testimonio ha dado lugar a diferentes interpretaciones: el salvajismo y la crueldad de los aguerridos y salvajes nativos; la fiereza con que los nativos se resistían y defendían sus pueblos; incluso el acto de la cacica también se ha visto como la expresión del más profundo dolor de una madre por la muerte de su hijo (Tovar 1993).

2 Durante la era hispánica y sus intentos de sometimiento a las poblaciones nativas al norte y oriente, Popayán jamás fue sitiada ni invadida por los paeces, los pijaos y las demás poblaciones nativas que se resistían al sometimiento español. Fuera de la larga lista de sacudimientos naturales, que se recuentan desde el mismo siglo XVI, es el umbral de la República y los enfrentamientos militares, la época que al parecer confrontó más duramente los cimientos políticos y sociales de esta villa colonial.

3 Ver placa de mármol situada de cara a la plaza central en las paredes de la Alcaldía de Popayán que contiene el siguiente texto: "En Homenaje a la mujer payanesa para memoria de su valor

Podríamos pensar en la sobre-representación de una memoria que mantiene aun vitalidad en los esquemas mentales de su población, a partir de los cuales se percibe, se identifica y se actúa en el mundo social. Los ideales de prestigio y de poder provienen, quizá menos de la fuerza del mercado que de los parentescos evocadores de la hispanidad y de la patria.

Popayán, asediada ya por una encuesta más persistente de sus construcciones históricas y sociales, se aferra aún al mito (Valade 1983: 368); entendido éste como la imagen y el relato supratemporal, integrador y unificante del pasado y del presente, de lo real y de lo imaginario, de lo natural y lo sobrenatural, de lo sagrado y lo profano; desde donde no solo se evocan los recuerdos que cohesionan y legitiman, sino el presente que se vive y los sentidos de mundo que convocan los sueños y los deseos existenciales y colectivos;⁴ en otras palabras, el sentido utópico del mito.

Al interrogar los fundamentos históricos de las creencias que articulan los sueños prevaescientes en Popayán, encontramos que un rasgo, tanto en la memoria como en la historiografía contemporánea de Popayán, tiene que ver con la centralidad otorgada a los grupos dominantes,⁵ ya sea para resaltar sus hazañas de conquista y colonización, como sus posteriores aventuras y desventuras alrededor del oro y las guerras decimonónicas. En tal mirada histórica se observan especialmente dos desequilibrios: al lado de los terratenientes mineros y esclavistas, los ‘indios’, los esclavos y las ‘castas’, se han identificado más como recursos y herramientas de las unidades económicas que como forjadores de procesos sociales y culturales. De otra parte, el desajuste entre los nuevos enfoques históricos de Popayán como región y las referencias míticas desde las cuales se sigue mirando la ciudad, que no obstante su modesta población, era en los tiempos coloniales el núcleo político y social más representativo de la extensa gobernación del mismo nombre.

La historiografía económica y social de Popayán se encontró con el tema de la familia al examinar el rol de las alianzas y la parentela en la gestión del poder, el prestigio social y la riqueza. Germán Colmenares (1997:225), en su estudio acerca de las pautas económicas y sociales del vasto territorio denominado la Gobernación de Popayán, diagnosticó el carácter patriarcal de la familia. Además, argumentaba que fenómenos relacionados con la herencia, las dotes, los legados y la habilitación de edad, se derivaban de la filiación y el matrimonio; le daban amplias prerrogativas al padre de

sereno, de su inteligencia, abnegación y piedad. De su virtud que plasmó sabios, héroes y santos”.

4 Una reveladora relación del lugar de la memoria en la configuración del sentido histórico lo encontramos en Saint Agustín (en Ricoeur 2000a: 731).

5 Hoy se insinúan las visiones de los otros —los de abajo: los indios, los negros y los campesinos—, sus relatos, muy ligados al discurso de la opresión y la reivindicación, ofrecen, por lo general, versiones parcializadas y fragmentadas de una historia que los ha silenciado y excluido. Esta última tarea cuya pertinencia no se cuestiona ofrece mayores dificultades si pensamos en las desigualdades que también se resguardan en las memorias institucionales.

familia en la designación y preservación de las fortunas. Esta mirada se sustentaba en las élites cuyos intereses y valores estaban más acordes con las orientaciones teológicas y civiles, acerca de la familia, y el rol de hombres y mujeres dentro de ella.

Sin embargo, es el mismo autor (Colmenares 1997: 172, 182, 183, 205, 211) quien encuentra algunos síntomas que tensionaban y relativizaban el diagnosticado orden patriarcal de Popayán, tales como un número considerable de mujeres propietarias y responsables del manejo de sus patrimonios económicos; razón por la cual ellas empezaron a nombrarse en los estudios coloniales de las últimas décadas. Asimismo, observa la presencia de muchos niños de ambos sexos que, en calidad de vagabundos, deambulaban por las calles de esta ciudad, sin otro destino que andar pidiendo limosna; también registra el caso de 31 propietarios de casas, muchos de ellos mujeres de un sector de la ciudad, habitado por gentes de toda condición que se oponían a las determinaciones gubernamentales respecto al pago del arreglo de las calles.

En una sociedad patriarcal, ¿quiénes eran estas mujeres dueñas de casa que se oponían a las imposiciones gubernamentales?, ¿qué tipo de familia conformaban?, ¿por qué tantos niños(as) sin hogar en las calles?, ¿por qué los registros notariales y judiciales informan sobre muchas mujeres que manejaban sus propios patrimonios económicos? Este centro urbano, reconocido por su significado en la vida económica y política de la Nueva Granada, no ha tenido hasta ahora una versión más actualizada de las formas de estructuración familiar y social.

En la década de los sesenta del siglo pasado, la antropóloga Virginia Gutiérrez de Pineda (1975) sentó las bases de esta temática cuando argumentó con solidez el peso de la familia en las formaciones regionales y culturales del país. Sostenía Gutiérrez que la matrifocalidad es un fenómeno recurrente en varias áreas de Colombia. Esta ha sido reafirmado en los posteriores estudios históricos de familias granadinas en la última centuria colonial (Dueñas 1997; Rodríguez 1997). Tales afirmaciones, lo mismo que los resultados encontrados en otros centros urbanos coloniales relacionados con el concubinato, la ilegitimidad, las jefaturas femeninas de casas y el madre-solterismo, llevan a interrogar el tan nombrado carácter patriarcal de Popayán.

Las reflexiones más sistemáticas en torno al orden patriarcal provienen de los estudios feministas (Kelly 1984; Zemon-Davis 1976). En estos se ha asumido el patriarcado como una construcción social e histórica de la desigualdad de los sexos fundada en la diferencia biológica. La postulación del género (Scott 1988: 42; Bock 1989: 21) como una categoría no esencialista pero sí contextual y analítica de las relaciones y desigualdades humanas y sociales, lo mismo que su impacto tanto en el ejercicio de poder como en la percepción y conocimiento histórico, han sido algunos de los planteamientos más claves. En este sentido, Joan Scott (en Luna 1994: 34) subraya el papel del lenguaje no solo como palabra en sentido literal, sino como “La creación, y la comunicación del significado en contextos concretos, a través de la alusión, la